

Reproducido en [www.relats.org](http://www.relats.org)

## LA BANANERA CHIQUITA EN COSTA RICA

REL-UITA, 2022-2023

Gerardo Castillo, Gerardo Iglesias

Giorgio Trucchi, Frank Ulloa



# I.HOY, COMO HACE 80 AÑOS EL INFIERNO DE LS BANANERAS

Gerardo Castillo

Gerardo Iglesias

Septiembre 2023

No es la primera vez que ocurren accidentes laborales en las bananeras, tampoco son casos aislados en las plantaciones de Chiquita Brands en Costa Rica.

En las fincas propiedad de esta transnacional –que el consorcio brasileño de jugos **Cutrale-Safra** adquirió en 2014– todo parece indicar que es política de la compañía exprimir al máximo a sus trabajadores (mujeres y hombres), aun cuando se encuentren convalecientes de enfermedades.

El miércoles 20 **Javier Espinoza**, recientemente operado de la rodilla, fue obligado a efectuar labores de embolsado de banano.

Como era de suponer, **Espinoza** cayó de la escalera y **Chiquita** lo mantuvo tirado en el piso frío de la administración hasta que, por acción de dirigentes sindicales, fue trasladado en ambulancia a una clínica de la seguridad social.

Exactamente a una semana de este penoso episodio, **Walter Reinoza**, de nacionalidad nicaragüense, de 30 años, sufrió un colapso por sobrecarga física.

**Reinoza** informó al mediodía no sentirse bien. ¿**Cuál fue la respuesta de Chiquita**? Exigió que continuara trabajando hasta que a las 15 horas se desmayó. ¿**Qué hizo Chiquita**? Lo llevó a la casa y ahí lo dejó.

El escritor costarricense **Carlos Luis Falla “Calufa”** publicó en 1941 la novela **Mamita Yunai. El infierno de las bananeras**, donde denuncia los abusos que sufren quienes trabajan en las plantaciones de banano y la miseria en que habitan.

Han pasado 82 años. La situación descrita por **“Calufa”** en poco o nada ha cambiado. Los salarios no alcanzan, las jornadas son arbitrarias, la precariedad laboral se tornó permanente. Tampoco se permite a los representantes sindicales entrar a las plantaciones y se irrespeta la dignidad del trabajador.

El infierno arde con fuerza.

---

## II. CHIQUITA Y SU IDE DEL RESPETO A LOS DERECHOS LAS FRUTAS PRIMERO, LA GENTE DESPUES

Frank Ulloa

Septiembre 2023

Un accidente laboral absolutamente previsible ha ocurrido en la Finca Álamo de Chiquita Brands (Safra Group y Cutrale), en Sarapiquí: Javier Espinoza recientemente operado de la rodilla y que difícilmente camina con ayuda de un bastón, fue obligado por los administradores de la finca a ir a embolsar banano.

Espinoza debe subir con la carga a una escalera apoyada en un suelo húmedo y esponjoso que no le da mayor estabilidad.

El trabajador se cae, queda inmóvil, lo llevan a la administración y pasa mucho tiempo tirado en el piso de cemento de la oficina, quejándose de dolor, hasta que llega una ambulancia y se traslada a una clínica de la seguridad social. Fueron los dirigentes sindicales quienes se movilizaron para lograr que fuera atendido.

Los trabajadores y su sindicato han propuesto un diálogo sobre la salud laboral en las fincas de banano de Chiquita Brands, pero no ha habido respuesta alguna. Se les ignora, se les combate, no se les deja participar en las soluciones.

Ante la miopía empresarial, los trabajadores optan por la denuncia. Quizás algún día la transnacional se decida a respetarlos, y a respetar la libertad sindical.  
Una imagen vale más que mil palabras.

### III.LA HIPOCRESÍA DE CHIQUITA

**Giorgio Trucchi**

**Diciembre 2022**

En las fincas bananeras de Sarapiquí, Chiquita Brands Costa Rica estaría empleando artimañas para aparentar una disminución de los accidentes laborales y así aumentar los reembolsos que recibe del Instituto Nacional de Seguros.

La denuncia la hizo el Sindicato Nacional de Trabajadores Piñeros y Bananeros de Costa Rica (Sintrapybcr).

“Para garantizar una atención pronta a las y los trabajadores, la empresa dice tener un dispensario que atiende casos tanto del Instituto Nacional de Seguros (INS), como de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). Sin embargo, cuando se trata de accidentes laborales pone mil trabas para evitar activar la póliza de seguro”, explica **Steve Rodríguez**, secretario general del Sintrapybcr.

Justamente la semana pasada –continúa **Rodríguez**– el trabajador **Javier Peña Tenorio** tuvo un accidente laboral y, tras ser atendido en el dispensario médico, fue al INS a retirar sus medicamentos.

Al llegar al instituto le dijeron que no habían recibido ninguna notificación de un accidente laboral.

Fue sólo gracias al sindicato, que se activó de inmediato, que la empresa rectificó aduciendo que había habido un malentendido.

¿Pero qué pasa con aquellos obreros que no están sindicalizados y que no tienen a nadie que los respalde?

“La verdad es que Chiquita usa el dispensario médico como mampara, para hacerles creer a los trabajadores que están siendo atendidos por medio de la póliza de riesgos del trabajo, pero no es así”, asegura **Rodríguez**.

De acuerdo al sindicato, son varios los casos de trabajadores que han sufrido situaciones similares, o donde la misma empresa niega que el accidentado haya sido atendido en su dispensario médico, o brinda datos incompletos o incorrectos.

“La empresa gasta anualmente cierta cantidad de dinero en pólizas de seguro de riesgos. Al cerrar el año, el INS le devuelve la cantidad relativa a las pólizas que no se han utilizado. Cuantos menos casos reportan más plata les van a devolver”, dijo **Rodríguez**.

## IV.CUESTIÓN DE RESPETO

Giorgio Trucchi

Octubre 2022

Hace aproximadamente unos seis meses, Chiquita Brands Costa Rica tomó la decisión de cercar con malla la zona donde surgen el área administrativa y las plantas empacadoras de las fincas bananeras de Sarapiquí. De esta manera, los parqueos donde los trabajadores dejan sus motos y bicicletas quedaron totalmente desprotegidos y ya fueron objeto de robos.

“Muchos trabajadores arriban a la plantación con vehículo propio porque viven en zonas alejadas donde no llega el transporte que brinda la empresa”, explicó **Steve Rodríguez**, secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores Piñeros y Bananeros de Costa Rica (Sintrapybcr).

“Con esta medida, motos y bicicletas quedan totalmente expuestas y ya hemos reportado robos de combustible, piezas mecánicas y hasta de una moto”, señaló.

La empresa aduce que la medida fue tomada para evitar que entraran animales a la zona y que se produjeran contaminaciones a través de partículas que se pegan a las llantas de los medios de transporte.

El sindicato solicitó entonces a Chiquita la instalación de cámaras de seguridad, así como la presencia de vigilancia que limite el acceso de personas ajenas a los parqueos.

“Hasta el momento no nos han dado respuesta, sólo nos han dicho que la empresa no se hace responsable por estos robos”, indicó **Rodríguez**.

“Es una cuestión de responsabilidad y respeto. Las condiciones de vida ya son difíciles y no es posible que nos exponamos también a la pérdida de algo tan importante como son nuestros vehículos”, concluyó.